

Ana Abello Verano: *Lo insólito en la narrativa de Juan Jacinto Muñoz Rengel. Entre monstruos y ensoñaciones*. Madrid: Visor, 2022, 280 pp.

En un contexto como el actual, en el que tanto la academia internacional como la crítica y el sector editorial están reconociendo la valía artística de un nutrido grupo de creaciones en el marco de la narrativa española de lo fantástico, es motivo de celebración que se publiquen, en colecciones de prestigio filológico, estudios monográficos que contribuyen tanto al conocimiento del género como de autores y autoras de relevancia. En *Lo insólito en la narrativa de Juan Jacinto Muñoz Rengel. Entre monstruos y ensoñaciones*, Ana Abello Verano plantea, con solidez metodológica y argumental, un análisis crítico y detallado de la producción ficcional de este escritor malagueño. La investigadora logra desentrañar sus estrategias y temáticas más recurrentes, poniendo así de manifiesto la calidad indiscutible y la notable posición del autor en el panorama de la literatura fantástica actual.

El volumen se encuentra dividido en tres grandes capítulos, a los que se suman una introducción inicial –donde se aclaran los propósitos de la obra y se especifica su estructura– y una conclusión final –en la que nuevamente se subrayan los aspectos más relevantes del universo creativo de Muñoz Rengel y se incide en la idea de que este autor “es uno de los mayores exponentes de la ficción fantástica reciente” (263)–. Además, se incluye una lista de referencias bibliográficas que reflejan la completitud del libro tanto en lo referente a las investigaciones acerca de las ficciones del autor como a los diferentes estudios teórico-críticos sobre la narrativa no mimética.

El primer capítulo, “Juan Jacinto Muñoz Rengel y la literatura no realista como herramienta de conocimiento”, ofrece una exhaustiva revisión de la trayectoria del escritor y resalta los rasgos más notorios de todas sus obras. Abello Verano comienza por las de carácter ficcional, donde estudia las constantes incursiones en las fronteras de lo insólito, que muchas veces se fusionan con lo filosófico. De acuerdo con la investigadora, *88 Mill Lane* (2005) y *De mecánica y alquimia* (2009), sus producciones cuentísticas, certifican la maestría compositiva del autor en dicho ámbito y constituyen una muestra de “la calidad del nuevo cuento fantástico español” (20). De ellas, se realzan rasgos como el control absoluto en la creación de atmósferas, la compleja caracterización de los personajes protagonistas o la habilidad para mantener la tensión narrativa. Además, la investigadora hace una rigurosa reflexión acerca de los diferentes temas que incluyen dichas narraciones. Así, se explica cómo Muñoz Rengel aborda cuestiones sobre la interacción entre la vida y la literatura, el tiempo, el afán de

gobierno del ser humano... Destaca especialmente el meticuloso estudio de la dualidad presente en la segunda de las obras, de gran complejidad formal. Por otra parte, Abello Verano también se refiere a *El libro de los pequeños milagros*, la obra de microrrelatos del autor, que, tal y como indica la investigadora, es un gran conocedor de la técnica de este complejo subgénero. Se pone de manifiesto cómo, a través de interesantes estructuras internas, Muñoz Rengel trata una gran diversidad de temas y motivos, entre los que despunta lo monstruoso.

En este primer capítulo, fundamental para comprender los análisis más específicos realizados en los dos siguientes, también se introducen las tres novelas de Muñoz Rengel: *El asesino hipocondríaco* (2012), *El sueño del otro* (2013) y *El gran imaginador o la fabulosa historia del viajero de los cien nombres* (2016). Abello Verano hace especial énfasis en su mayor nivel de exigencia estructural y en la interesante presencia de postulados de carácter sobrenatural. Además, ahonda en sus argumentos y ofrece una visión certera de sus principales temáticas y recursos: el uso de la primera persona como reflejo de la contradicción y la subjetividad, la reinterpretación del motivo del soñador soñado para indagar en la problemática de la identidad personal o la introducción de elementos como la parodia o las historias intercaladas a modo de homenaje son algunos de los más notables.

En este minucioso estudio, la investigadora también se refiere a las producciones ensayísticas de Muñoz Rengel. En concreto, habla de *Una Historia de la mentira*, donde el escritor reflexiona sobre la tendencia del ser humano a producir ilusiones y ficciones. Además, se alude a las tres antologías editadas por el autor, así como a su actividad investigadora "sobre lo no mimético y sus rasgos vertebradores" (43). En el libro se sintetizan las consideraciones de Muñoz Rengel sobre la realidad, sus límites y sus niveles y, fundamentalmente, sobre lo fantástico, categoría de gran capacidad para afrontar los problemas actuales. Tal y como Abello Verano indica, Muñoz Rengel ha hecho hincapié en los nuevos rumbos de lo fantástico en la contemporaneidad y ha meditado sobre los diferentes agentes sociales que influyen en su grupo de autores. Como colofón, en el capítulo se incluye una esclarecedora clasificación que el escritor hace sobre las temáticas de la última narrativa fantástica, resumida en dos grandes vertientes: la naturaleza del mundo y la naturaleza del yo.

El segundo capítulo del libro, "Arte narrativo", se dedica a la determinación de la estructura de cada una de las producciones literarias de Muñoz Rengel, autor que, como la propia investigadora señala, "despunta por la elaboración constructiva de sus obras" (55). Abello Verano describe los complejos e innovadores mecanismos propuestos por el escritor, que potencian y enriquecen el sentido global de sus textos. El presente libro permite el trazado de rutas de lectura que facilitan la comprensión de las diversas obras del escritor y abren un mundo de valiosas interpretaciones. De este modo, se explican, entre otros procedimientos, las inserciones de elementos no directamente vinculados con la trama, los finales abiertos, los saltos temporales o los escolios aclarativos. En una muestra de verdadera erudición, Abello Verano se detiene también en las técnicas relacionadas con los juegos lingüísticos o la elección de voces narrativas.

En definitiva, la investigadora, que resalta la perspectiva lúdica y la necesidad de lectores activos siempre presentes en las producciones de Muñoz Rengel, facilita con este epígrafe el acceso a los grandes retos y desafíos que suponen las obras de este autor.

En este segundo capítulo, también se pone de relieve la “apuesta por la fusión y la transgresión de distintas categorías, muchas de ellas pertenecientes a lo insólito” (84) que hace Muñoz Rengel en sus obras. Así, la investigadora describe cómo, aunque con predominio de lo fantástico, en las producciones del escritor se pueden encontrar rasgos pertenecientes a muy diversos géneros, como el terror, lo policiaco, la novela social o los libros de viajes y aventuras. Todo ello culmina en la novela *El gran imaginador*, que avanza en la práctica del hibridismo genérico y logra que “el lector quede instalado en mecanismos de géneros que siente distintos” (102). Abello Verano también se detiene en el recurso de la intertextualidad: “Muñoz Rengel ha apreciado, desde los inicios de su carrera literaria, la tradición como un factor que puede conducir a la renovación estética y a la búsqueda de nuevos caminos expresivos” (102). Así, mostrando una extraordinaria formación y una enorme capacidad de análisis, la investigadora ha logrado identificar un gran número de referencias y homenajes a autores y obras literarias. Destacan las reflexiones acerca del influjo de Borges, las similitudes entre diversos cuentos de *De mecánica y alquimia* y la obra *El nombre de la rosa*, la identificación de influencias a partir de obras pilares de la ciencia ficción o de la literatura gótica para la creación de diversos capítulos de *El gran imaginador* o la descripción que Abello Verano hace de los paralelismos entre esta última y *El Quijote*.

Es necesario poner de relieve que el libro no solo se detiene en las relaciones intertextuales, sino que también analiza de forma pormenorizada las redes intratextuales que se establecen entre las diferentes obras de Muñoz Rengel, que incluso permiten hablar de “un universo propio” (14). Todo ello pone de manifiesto el hondo proceso de lectura y comprensión que ha llevado a cabo la investigadora y ayuda al lector a entender los diferentes sentidos, algunos no fácilmente perceptibles, que el escritor confirió a sus textos. Así, Abello Verano ha sido capaz de identificar motivos recurrentes –el ojo o la esfera, el suicidio–, personajes similares o puntos de unión y determinar con claridad las significaciones que todos ellos reciben.

Finalmente, en esta sección del arte narrativo de Muñoz Rengel, Abello Verano se detiene en el análisis de los rasgos de culturalismo presentes en sus libros ficcionales. De este modo, se hace un estudio que evidencia la profunda documentación realizada y el sólido conocimiento que la investigadora posee de diversos componentes de carácter pictórico, musical e histórico incluidos en las obras. Abello Verano también valora el aprovechamiento que de la filosofía, disciplina fundamental para la formación del autor, ha hecho Muñoz Rengel en su proceso de creación. Para este, “escribir supone una actividad de gozo intelectual, una forma de posicionarse ante el mundo, en definitiva, de seguir haciéndose preguntas” (125). De este modo, el libro identifica e interpreta con acierto el uso que hace el escritor de diversos conceptos de filósofos pertenecientes a

todas las latitudes, así como de diferentes cuestiones que han recorrido siempre la historia de la filosofía –la conexión entre la mente y la materia o el sentido de la vida, por citar solo algunos–.

El último capítulo, el más extenso de todos, se adentra en los elementos fantásticos presentes en la narrativa de Muñoz Rengel. Bajo el nombre “Preceptos de lo insólito”, se indaga en diversos motivos no miméticos que se escapan de la cotidianidad y que Abello Verano logra vincular tanto a las inquietudes propias del autor como a las del ser humano en general. En primer lugar, se detiene en los márgenes entre el sueño y la vigilia y describe el papel de lo onírico en las diferentes obras del escritor, lo que le permite extraer interesantes conclusiones acerca de la memoria, la realidad y su carácter impreciso. Sobresale especialmente el análisis de la importancia de este elemento en la novela *El sueño del otro*. Abello Verano establece, además, que en las obras de Muñoz Rengel la realidad también entra en contienda con otro elemento: la ficción. En relación con ello, reconoce con gran habilidad los diversos guiños metaliterarios y los juegos relativos al autor implícito que aparecen en las obras del escritor malagueño. Cabe también hacer referencia al detallado comentario que se hace de este recurso en los cuentos “Los habituales de la Brioche” (*88 Mill Lane*) o “El sueño del monstruo” (*De mecánica y alquimia*) y en la novela *El gran imaginador*, donde cobra gran importancia el *Manuscrito Voynich*.

Otro de los temas no miméticos que Abello Verano investiga es el del doble. En el libro se esclarece la vinculación entre estos seres, su simbología y la problemática de la identidad en crisis que Muñoz Rengel plasma en sus creaciones. Además, se hace especial hincapié en el papel que esta figura desempeña en *El sueño del otro*. También son notorias las consideraciones acerca del recurso a las distorsiones espaciotemporales. La investigadora analiza cómo en diversos relatos “se pueden apreciar sucesos extraordinarios que guardan un estrecho nexo con el espacio y el juego filosófico y que acaban deformando las fronteras de lo familiar” (188). En relación con esto, también se estudian las complejas ideas sobre las teorías del universo que expone Muñoz Rengel, que realmente logran “crear vértigo cognitivo” (199).

En este tercer capítulo, conviene señalar la exhaustiva recopilación de los diferentes monstruos que el escritor incluye en sus ficciones breves. Aquí, Abello Verano se refiere a los monstruos animalizados, mecánicos o prospectivos, los espectros, las arañas, los autómatas o la reinención del gólem. Además de identificarlos, se hace una imprescindible interpretación de la simbología que aportan al relato. De este modo, la investigadora llega a la conclusión de que “el monstruo aparece siempre con un trasfondo de crítica social ante el ineficaz avance humano” (218). Sobresalen la interpretación del cuento “Bestiario secreto en el London Zoo” (*88 Mill Lane*), la descripción de la galería de monstruos incluida en el *Libro de los pequeños milagros* o la reflexión sobre el individuo y la creación de vida artificial que se extrae a partir de personajes como los autómatas o el gólem. Además, resulta especialmente interesante y original el análisis en clave humorística y paródica que Abello Verano hace de algunos de estos seres

monstruoso, recurso que, como ella misma dice, “entronca con el escepticismo posmoderno” (201).

Cabe señalar que, además de en los autómatas, Abello Verano se adentra en el estudio de otros elementos prospectivos y futuristas presentes en la narrativa de Muñoz Rengel. Esto lo hace a partir de las ambientaciones distópicas y posapocalípticas que aparecen en varios de sus cuentos. Así, en el libro se expone con detenimiento la crítica social de carácter pesimista que el autor intenta transmitir en varias composiciones de *De mecánica y alquimia* o en el relato “Colapso” (publicado por el sello digital *Flash*). Para concluir, en este concienzudo análisis, se hace referencia incluso a la estética conocida como *steampunk*, presente en algunas de las composiciones del autor. Con inspiración en la Inglaterra victoriana, se esclarecen los rasgos de esta tendencia y se describe en profundidad su utilización en “London Gardens” (cuento publicado en 2012 en *Steampunk: Antología retrofuturista*).

En definitiva, se puede afirmar que, con gran claridad expresiva y expositiva, en este volumen Abello Verano logra interpretar las elevadas producciones de Muñoz Rengel y acercarlas a todo aquel que desee comprenderlas y valorarlas. Aunque ya se había remarcado el interés de las obras de este polifacético autor, esta constituye una primera monografía, circunstanciada y rigurosa, que recopila, amplía y explora las diferentes estrategias, recursos y temáticas que utiliza el escritor. En este libro se incluyen además estimulantes meditaciones sobre la literatura insólita y el “vértigo cognitivo” o “inquietud intelectual” que genera en el lector. Finalmente, se trata, sin duda, de un libro de consulta obligatoria para obtener una perspectiva actualizada y completa de la obra de Juan Jacinto Muñoz Rengel, “uno de los creadores más prometedores del panorama literario del siglo XXI” (55), y para ahondar, a su vez, en las claves de lo fantástico posmoderno en la actual narrativa española.

PAULA FERNÁNDEZ CHAMORRO
Universidad de León
pfernc07@estudiantes.unileon.es